

CAPÍTULO 15

CAPITAL NOMINAL VS CAPITAL REAL

*“El capital real muestra el presente del sistema.
El capital nominal conserva aquello que el mercado ya no te puede quitar.”*

Durante el desarrollo del Modelo Entrópico fui descubriendo que uno de los mayores errores al evaluar una inversión consistía en observar únicamente el saldo final de la cuenta. Durante muchos años di por hecho que dos inversionistas con el mismo patrimonio se encontraban en una situación equivalente, hasta que la experiencia comenzó a mostrarme una realidad muy distinta.

Con el paso del tiempo comprendí que dos capitales pueden exhibir exactamente el mismo valor y, sin embargo, poseer fortalezas estructurales muy diferentes. La diferencia no reside solamente en el monto acumulado, sino también en la forma en que ese patrimonio ha sido construido.

Mientras uno de ellos puede haber transformado una parte importante de sus ganancias en patrimonio consolidado, el otro puede continuar dependiendo de que las valorizaciones de sus posiciones abiertas se mantengan hasta el momento de venderlas.

Ambos muestran el mismo resultado presente, pero no necesariamente han construido la misma historia.

La contabilidad tradicional observa el patrimonio como la suma del dinero disponible en Caja y el valor de mercado de las posiciones abiertas. Esa cifra es indispensable para conocer cuánto vale efectivamente una cuenta en un momento determinado, pero por sí sola no nos permite distinguir **qué parte del crecimiento ya ha sido consolidada y qué parte continúa dependiendo del mercado.**

Para comprender mejor esta diferencia observaremos dos casos que, a primera vista, parecen prácticamente idénticos.

En ambos ejemplos el inversionista comienza con un capital inicial de US\$10.000, dividido en diez Módulos de Inversión equivalentes y administrado mediante una utilización prudente del margen. Al finalizar el período, tanto el Caso A como el Caso B muestran exactamente el mismo Capital Real: US\$12.000.

La pregunta surge naturalmente:

¿Podemos afirmar que ambos capitales poseen realmente la misma fortaleza?

MISMO CAPITAL REAL. DISTINTA FORTALEZA ESTRUCTURAL

A simple vista, ambos inversionistas parecen haber obtenido exactamente el mismo resultado. Los dos muestran un Capital Real de US\$12.000 y registran una rentabilidad cercana al veinte por ciento.

Sin embargo, basta observar con mayor atención la composición de ese patrimonio para descubrir una diferencia que el saldo de la cuenta no alcanza a revelar.

En el Caso A, una parte importante de las utilidades ya fue capturada y trasladada desde el Portafolio Vigente hacia la Caja del sistema. Ese crecimiento dejó de depender de las fluctuaciones futuras de aquellas posiciones y pasó a incorporarse al patrimonio consolidado.

En el Caso B, por el contrario, la mayor parte de la rentabilidad todavía permanece contenida en las posiciones abiertas. Mientras el

mercado sostenga esas valorizaciones, ambos inversionistas continuarán mostrando un resultado semejante. Sin embargo, una corrección podría modificar una parte considerable del crecimiento que todavía no ha sido capturado.

El patrimonio presente es el mismo.

La historia que lo construyó no lo es.

Y esa diferencia terminará siendo fundamental para comprender la estructura del Modelo.

DOS BARCOS EN EL MISMO MAR

Existe una analogía que ayuda a visualizar esta diferencia.

Imaginemos que ambos capitales son dos embarcaciones navegando el mismo mar. Las olas representan la incertidumbre permanente de los mercados y pueden golpear con idéntica intensidad a ambos barcos.

La embarcación correspondiente al **Caso A ha ido aumentando lentamente su desplazamiento gracias a las Capturas de Ganancias realizadas durante el viaje.** Cada resultado consolidado incrementa el capital desde el cual continúa navegando y hace que una perturbación de igual magnitud represente, proporcionalmente, un impacto menor sobre la estructura alcanzada.

La embarcación del **Caso B, en cambio,** continúa dependiendo en mayor medida de resultados que todavía permanecen expuestos. Mientras el mar se mantenga favorable, ambos barcos pueden parecer igualmente sólidos. Pero cuando llega un fuerte oleaje comienza a hacerse visible la diferencia que el valor presente, por sí solo, no permitía apreciarlo.

No cambió el mar. **Cambió la estructura desde la cual cada embarcación lo enfrenta.**

Ésta es precisamente la diferencia que el saldo tradicional de una cuenta no consigue mostrar.

A partir de este punto dejaremos, por lo tanto, de observar el capital únicamente por su valor presente y comenzaremos a analizar también cuánto de su crecimiento **ha logrado consolidarse a través del tiempo.**

Para hacerlo necesitamos introducir dos conceptos que acompañarán buena parte del resto del Modelo: **el Capital Real y el Capital Nominal.**

EL CAPITAL REAL

El **Capital Real** representa el valor que posee el sistema en un instante determinado.

Surge de considerar el dinero disponible en Caja junto con el valor de mercado de las posiciones abiertas y, por esa razón, refleja la condición presente del patrimonio.

Mientras existan posiciones abiertas, una parte de ese valor continuará expuesta a las fluctuaciones del mercado. El Capital Real puede, por lo tanto, expandirse durante períodos favorables y contraerse cuando aparecen correcciones.

Su comportamiento es necesariamente dinámico. Esto no constituye una debilidad del concepto. Es precisamente lo que necesitamos que nos muestre.

El Capital Real nos dice dónde se encuentra hoy el sistema.

Incorpora tanto aquello que ya se encuentra disponible en Caja como el efecto, favorable o desfavorable, de las posiciones que todavía permanecen abiertas. Por eso es la expresión más inmediata de nuestra situación patrimonial presente.

Pero no nos cuenta toda la historia.

EL CAPITAL NOMINAL

El **Capital Nominal** responde a una pregunta diferente.

No intenta describir cuánto vale el sistema en este preciso instante, sino cuánto crecimiento ha logrado consolidarse a través de las Capturas de Ganancias.

Cada vez que una posición alcanza su objetivo y se ejecuta una Captura, la ganancia realizada deja de depender de las fluctuaciones futuras de esa posición. Aquello que hasta ese momento era un resultado abierto pasa a formar parte del crecimiento consolidado del sistema.

El Capital Nominal conserva esa historia.

Por eso no debe confundirse con el valor presente de la cuenta. Mientras el Capital Real incorpora las variaciones de las posiciones que continúan abiertas, el Capital Nominal registra el crecimiento que ha sido efectivamente capturado.

Ambos observan un mismo patrimonio, pero lo hacen desde perspectivas diferentes y complementarias:

**el Capital Real muestra dónde se encuentra hoy el sistema;
el Capital Nominal conserva cuánto crecimiento ha logrado
consolidar durante el camino.**

Esta distinción puede parecer inicialmente un aspecto meramente contable, pero sus consecuencias son mucho más profundas.

LA MEMORIA DEL SISTEMA

Existe una manera sencilla de comprender el Capital Nominal: podemos imaginarlo como la memoria del sistema.

Cada Captura de Ganancia incorpora un nuevo resultado a esa memoria. El mercado podrá continuar subiendo o bajando, las posiciones abiertas podrán avanzar o retroceder, **pero aquella ganancia ya realizada dejó de depender de la posición que le dio origen.**

Esto no significa, naturalmente, que ese dinero quede protegido para siempre de cualquier riesgo futuro. Si vuelve a invertirse, quedará nuevamente expuesto a las decisiones y condiciones que correspondan. Lo que significa es algo más preciso: **el resultado de aquella operación ya fue consolidado y dejó de depender de las fluctuaciones posteriores de esa posición.**

Esta precisión es importante.

El Capital Nominal no representa un capital inmune al mercado. Representa la historia acumulada de las Capturas que el sistema ha conseguido realizar.

Y esa historia nos permite distinguir dos patrimonios que, aun mostrando el mismo valor presente, pueden haber llegado hasta allí por caminos muy diferentes.

Volvamos a nuestros dos inversionistas.

Ambos poseen US\$12.000 de Capital Real. Sin embargo, el primero ha consolidado US\$1.500 mediante Capturas, mientras el segundo sólo ha consolidado US\$200.

La diferencia restante continúa en el Portafolio Vigente.

Por eso sus Capitales Reales son iguales, pero sus Capitales Nominales son distintos.

Ahora podemos comprender exactamente qué nos mostraba el ejemplo inicial: **un mismo saldo puede contener dos historias completamente diferentes.**



DEL RESULTADO PRESENTE A LA CALIDAD DEL CRECIMIENTO

Esta distinción modifica también la forma en que interpretamos el progreso.

Si observamos únicamente el Capital Real, una valorización importante de las posiciones abiertas puede hacernos sentir que hemos construido un crecimiento considerable. Y, desde el punto de vista patrimonial del momento, efectivamente lo hemos hecho.

Pero una parte de ese resultado todavía depende del mercado.

El Capital Nominal introduce entonces una segunda mirada. Nos permite observar cuánto de aquel crecimiento ha atravesado ya el proceso de Captura y ha quedado registrado como resultado consolidado.

No se trata de decidir cuál de las dos cifras es “más verdadera”.

Se necesitan ambas.

Sin Capital Real perderíamos la visión de nuestra situación presente. Sin Capital Nominal perderíamos la historia de lo que el sistema ha conseguido consolidar.

La relación entre ambos conceptos nos permite observar algo que una sola cifra no podría revelar: **la distancia que puede existir entre el crecimiento acumulado y la condición presente del capital.**

Y esa distancia tendrá consecuencias importantes más adelante.

DOS MEDIDAS, UN MISMO SISTEMA

Podemos resumir la diferencia de una manera sencilla.

El **Capital Real** responde:

¿Cuánto vale hoy mi sistema considerando también las posiciones que permanecen abiertas?

El **Capital Nominal** responde:

¿Cuánto crecimiento ha conseguido consolidar el sistema mediante Capturas de Ganancias?

No son dos capitales. Son dos formas de observar el mismo proceso.

Una permanece estrechamente vinculada al presente del mercado. La otra conserva la historia de los resultados que ya fueron realizados.

Mientras el Portafolio continúe operando, ambas cifras podrán acercarse o alejarse entre sí. Habrá momentos en que el Capital Real se encuentre por debajo del Capital Nominal debido al deterioro de posiciones abiertas. En otros, podrá encontrarse más cerca de él a medida que esas posiciones recuperen valor y el sistema continúe realizando nuevas Capturas.

Lo importante, por ahora, no es anticipar cómo evolucionará esa relación.

Es comprender **por qué necesitamos observar ambas dimensiones simultáneamente.**

□ LA IDEA QUE IMPORTA

El Capital Real y el Capital Nominal no representan dos capitales diferentes, sino **dos perspectivas complementarias de un mismo sistema.**

El Capital Real refleja la condición presente del patrimonio e incorpora el efecto de las posiciones que todavía permanecen abiertas. El Capital Nominal conserva la historia del crecimiento que ha sido consolidado mediante Capturas de Ganancias.

Por eso dos inversionistas pueden mostrar exactamente el mismo Capital Real y, sin embargo, haber construido estructuras muy diferentes.

El saldo nos muestra cuánto tenemos hoy.

La historia de las Capturas nos ayuda a comprender cómo llegamos hasta allí.

□ ¿CÓMO SEGUIMOS?

Hasta aquí hemos aprendido a observar el capital desde dos perspectivas.

Una refleja su condición presente, incorporando el efecto de las posiciones que permanecen abiertas. La otra conserva la historia del crecimiento que ya ha sido consolidado mediante Capturas de Ganancias.

Pero precisamente porque ambas evolucionan de manera diferente, **entre ellas puede comenzar a abrirse una distancia.**

Esa distancia no es un simple detalle contable. Nos permite observar cuánto separa, en un momento determinado, aquello que el sistema ha conseguido consolidar de aquello que efectivamente refleja su condición presente.

Y esa diferencia dará origen al siguiente concepto del Modelo Entrópico:

EL POTENCIAL ENTRÓPICO